

Fernando de Quirós

Despliega este joven artista una amplia gama de posibilidades, que exceden con mucho de la búsqueda de reacciones meramente plásticas. En persistente clave intimista,

sumerge al espectador en un universo cromático de océanos y mares, donde se mezclan referencias familiares e inmediatas experiencias estéticas.

**Madrid. Galería Selón.
C/ Domenico Escarlati, 13.
Hasta el 8 de diciembre.**



Fernando de Quirós. S/T.

En su viaje "oceánico" le acompañan el viento y el jazz, a base de abstractas y decididas manchas circulares -azules, amarillas, negras, rojas- plenas de vida y de energía fluyente, reveladoras de una intensidad pasional que en ningún momento puede ni quiere ocultar.

DE QUIRÓS Y CLAUDIA TIJMAN

Pincel y lápiz

Doble muestra de pintura y dibujos por parte, respectivamente, de De Quirós y Claudia Tijman. Mientras que el primero nos enseña un espacio perturbado por el color en un ejemplo de abstracción, la segunda utiliza la voluptuosidad de las formas en sus creaciones, algo violentas y desmedidas. *Calor-color* se presenta como una dualidad en una sala que valora el criterio de la juventud que se mueve en la vanguardia más aguerrida. GALERÍA ANTUÑA (San Pedro, 4). Hasta el 31 de julio.



Ozeanien liegt ganz nah

Die Galerie „Hoy y Mañana“ in Altea zeigt Gemälde von de Quirós

Inés Krüger
ALTEA

Seit Ende März geben die Belgier Jan und Peggy Van Sande-Van Looy moderner Kunst in ihrer Galerie „Hoy y Mañana“ in Altea Raum. „Wir setzen neue Maßstäbe und geben internationalen Künstlern eine Chance“, sagt Jan Van Sande-Van Looy. Das Ehepaar hat sich bei der Einrichtung der Galerie auf der Strandstraße neben dem Tourismusbüro große Mühe mit der Beleuchtung gegeben. „Gute Arbeiten verdienen eine optimale Präsentation.“

Geöffnet ist täglich außer dienstags von 10.30 bis 13.30 Uhr und 17.30 bis 21 Uhr.

Bis 25. Juni stellt Fernando de Quirós seine großformatigen, abstrakten Gemälde aus. „Wir haben diesen vielversprechenden Künstler in der Galerie Noelio in Madrid kennengelernt“, sagt Jan Van Sande-Van Looy. De Quirós ist international bekannt. 1996 war der 31jährige bei der Ausstellung „ACT“ in Naha (Japan) vertre-



Galerist Jan Van Sande-Van Looy und Fernando de Quirós im Gespräch. Der Künstler aus Madrid stellt bis 25. Juni in Altea aus

ten. In Altea zeigt de Quirós Arbeiten in Acryl und Öl. Es sind Gemälde aus den Serien „Travesías“, „Oceanía“ und „Edén“. Zur Vernissage kam der Künstler nach Altea. Im Gespräch mit der CBN erzählte er von seiner Arbeit.

Sie stellen in Altea aus. Wie reagiert die Szene auf Ihre Arbeiten?

Sehr interessiert, sehr offen. Zur Vernissage sind über hundert

Gäste gekommen.

Ihre Gemälde sind sehr mediterran. Haben Sie eine Vorliebe für kühle Farben?

Das Mittelmeer, eines meiner Themen in „Oceanía“, verlangt nach diesen Tönen. Ich arbeite jetzt in Rottönen, dabei inspiriere ich mich an Indien. Farbe ist ein Spiegel der Empfindung.

Haben Sie ein großes Vorbild?

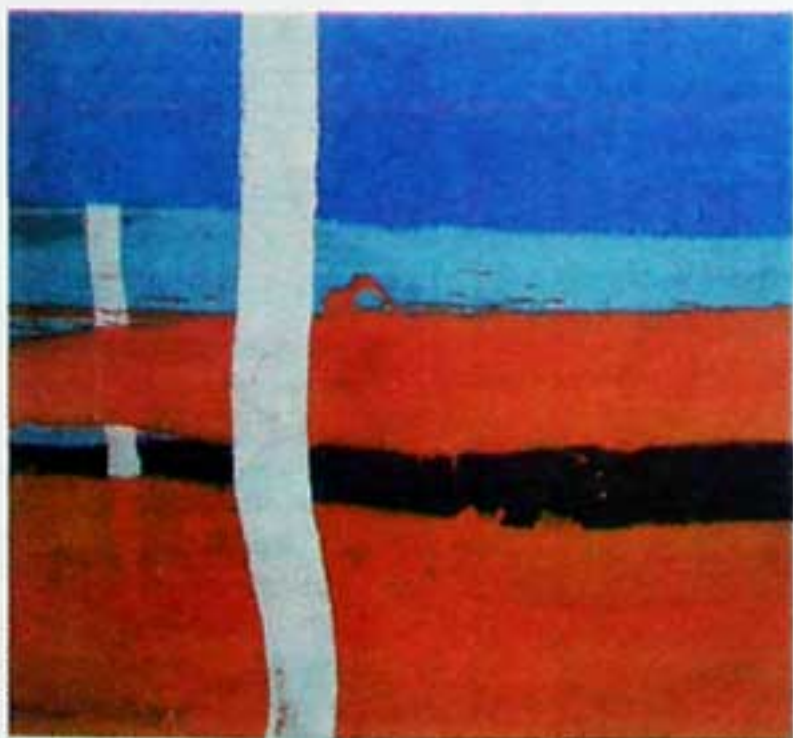
Ja. José Guerrero. Er begegnete den amerikanischen Expressionisten in den 70er Jahren. Er hat mich beeinflusst, abstrakt zu malen, so wie auch mein ganzes Umfeld. Ich bin als Künstler sehr zufrieden.

Woher kommt Ihre Inspiration?

Ich liebe Musik, besonders Jazz. Pat Metheny ist der Beste.

Ihre Pläne für das nächste Jahr?

Ich werde malen und vielleicht auch in Altea ausstellen. Mir gefällt, daß es hier eine Kunstakademie gibt. Das belebt die Szene.



„Oceanía“,
so wie
Fernando
de Quirós
es sieht

MADRID / LA DESPORNADA

DAVID GÓMEZ Y FERNANDO DE QUIRÓS

La actual ruptura de límites artísticos, en los que cada una de las, hasta ahora, disciplinas clásicas, se mezclan, unen e, incluso, interfieren, se levantan en un alarde de esfuerzo por llegar aún más lejos de lo que otros han llegado antes, en su lenguaje, en su manera de expresarse mediante el lienzo o el papel. David Gómez Lozano, desde la fotografía, y Fernando de Quirós, desde la pintura, nos han invitado a ser testigos de su primer diálogo de artistas, en el que partiendo de las imágenes fotográficas, la pintura se ha volcado,



acentuando, destacando o reafirmando los objetos, los paisajes y las figuras sobre los que el objetivo se ha fijado. La intención de estos dos artistas va mas allá de una inicial experimentación, las obras expuestas ofrecen la rotundidad de un diálogo, lleno de color, movimiento e intensidad. **Helena Pérez Villanueva de la Cañada (Madrid), Centro Cultural La Despernada.**

*De 13 de enero a
13 de febrero. **T***

ECOS DEL 98

Galería Milán

Doctor Castelo, 4 Madrid

Hasta el 30 de julio

De 40.000 a 390.000 pesetas

PARA finalizar la temporada, la Galería Milán ha elegido una modalidad eficaz, la de mostrar, entre los dieciséis pintores que expone, una obra de quienes han presentado muestras individuales desde su cambio de rumbo artístico a mitad de año, y la de adelantarnos cuáles serán los puertos en los que se detendrá su barco a lo largo de la temporada que viene. Entre los primeros esta exposición cuenta con la contrastada calidad de Dora Stefanova, Nicola Dimitrov y Pablo Oteo, entre los segundos, con Alejandro Aguilar, Lidia Buente, Ramón Aguirre, Manuel Amaro, Esther Pizarro, Alex Serna y De Quirós. Los pintores Rubén Dario, Consuelo Vinchira, Paco Celorrio, Rosa Maroto, Paloma Soler y Eva Hiernaux unen sus nombres y sus cuadros a esta colectiva ocasionalmente.

«Ecos 98» es pues tanto una exposición de recapitulación como de anticipo, de evocación de unas resonancias ya experimentadas y de «eco» de una repercusión que todavía está por ver y escuchar. En los casos de Oteo, Stefanova y Dimitrov, las tres exposiciones han sido según mi criterio tres aciertos y, para mí, tres descubrimientos: tres mundos personales, capacidad de lenguaje para expresarlos, intensidad, amplitud de miras y madurez artística, en la colectiva, hay tres de sus obras que lo demuestran. Me parece especialmente valiosa la obra de Dimitrov, «El cazador» compleja de largo aliento y llena de hermosura. Entre los pintores que expondrán la temporada que viene destaca, según mi parecer, Alejandro Aguilar, cuyo «Jinete», mostrado ahora, es una de las mejores obras de esta exposición. La escultora Esther Pizarro participará con una buena obra sobre papel hecho a mano -su mano- montada con todo sentido, en marco de metal. En mi memoria estética quedan también las obras de Rubén Dario, Paco Celorrio, Rosa Maroto, Lidia Buente y Consuelo Vinchira.

Carmen PALLARÉS

EL PUNTO

DE LAS ARTES

DIRECTOR: JOSE PEREZ-GUERRA

Año XII / Número 449 / Madrid, 6 al 12 de junio de 1997 / Precio: 200 pesetas

"Ecos 98"

JULIA FRANCISCO

Estamos ya en el mes de julio tiempo de vacaciones y como no de retrospectivas, mucha gente ha estado trabajando desde comienzos de año organizando exposiciones para que de nuevo una vez más todos disfrutemos de ARTE. Entre esos trabajos se encuentra el que ha llevado acabo la galería Milán bajo la mirada atenta de Roberto Ferrer. En esta exposición, colectiva, se pueden ver las obras de dieciséis pintores, cada uno representado por una, que con el título, Ecos 98 todo queda bastante claro y para comprobarlo no estaría mal darse una vuelta por sus alrededores.

Durante la pasada temporada han expuesto en la galería varios de estos autores y otros lo harán antes de finalizar el año. Entre las demostraciones liemos contemplado la obra de **Dora Stefanova** llena de un valor iconográfico oculto dentro de un expresionismo abstracto muy gestual; también se ha presentado el trabajo de **Pablo Oteo** que un año más nos ofrece una nueva serie de sus ya conocidas "islas" las de este "islas 97" un mundo onírico muy particular, y como no, **Nicola Dimitrof** que en esta colectiva presenta una de sus obras claves dentro de su creación pictórica, la cual supone, una vez más, la insaciable búsqueda de su autor por encontrar las esencias del medio en que se expresa.

Pero también en esta colectiva tenemos al alcance a artistas que no han expuesto en Milán todavía, pero lo harán muy pronto. Empezamos con **José Ramón Aguirre** joven promesa de la abstracción, **Manuel Amaro** que

nos presenta su "sábana de hospital", rota como si del lienzo salieran esos desgarros, un collage inexistente donde demuestra su control de la técnica, **Esther Pizarro** cuya composición, en este caso pintura, no se escapa de su conocida faceta escultórica, algo nada desdeñable y muy interesante de una abstracción lírica muy cuidada, **Eva Hiernaux** y su "Escuchar la ternura" reflejo de una sensibilidad desbordante a través de la figuración, **Consuelo Vinchira** destacando la limpieza de superficies en este lienzo que nos presenta, **Paloma S. Espiauba** quizás sea una de las obras que más se aparta de la línea del resto de los trabajos ya que nos presenta una composición figurativa dentro de una línea bastante naïf, **Rosa Maroto** y su enorme grafismo gestual, que en sus superficies sin tratar, la libertad de acción es total, **Alex Serna** veladuras y contrastes en tonos rojos muy fuertes capaces de captar la atención de todo aquel que se acerque a contemplar, **Alejandro Aguilar Soria** obra cargada de simbología talismánica su sello personal y muy característico, **De Quirós** joven artista interesado en la captación de la luz, sus influencias son varias, a **Rubén Darío** artista ya consolidado que trabaja con la témpera muy limpio y abstracto, **Lidia Buente** que presenta una obra de formato pequeño no exenta de grandeza, la mancha espectacular, y por último **Paco Celorrio** acrílico cargado de simbología y ternura de una expresividad muy emotiva.

Todos ellos con muchas ganas de seguir trabajando y dar mucho de qué hablar.

(Galería Milán, C/ Doctor Castelo, 4. Hasta finales de julio).



MILAN
Galería de Arte

Doctor Castelo, 4. 28009 Madrid Tel. 409 71 51

EXPOSICIÓN COLECTIVA AL "ECOS 98"

NICOLA DIMITROF
ALEJANDRO AGUILAR
RUBEN DARIO
CONSUELO VINCHIRA
LIDIA PUENTE
RAMON AGUIRRE
PACO CELORRIO
EVA HIERNAUX

MANUEL AMARO
DORA STEFANOVA
ESTHER PIZARRO
ROSA MAROTO
PABLO OTEO
ALEX SERNA
DE QUIROS
PALOMA C. ESPIAUBA



EL PUNTO

DE LAS ARTES

DIRECTOR: JOSE PEREZ-GUERRA

Año XII / Número 468 / Madrid, 5 al 11 de diciembre de 1997 / Precio: 200 pesetas

Mares, la inmensidad según De Quirós

Son cuadros con el título genérico de mares, encuadres o parcelas de una inmensidad que el pintor, De Quirós (Madrid, 1970), trata de aprehender en espacios de su consideración. En otras exposiciones anteriores a ésta que se abre en la galería Milán (que cierra con el año una excelente etapa de captación de valores, de apuesta por el arte de promociones jóvenes), las titulaciones giraron en torno a estas mareas cromáticas que van de orilla a orilla y se universalizan, "Ilusiones cromáticas" el año pasado, "Exteriores Mediterráneos" o "Manilva" en el ejercicio actual. Y es que el pintor siente mareas de intensidades y derrama abstracciones policromas hasta hacer que una cosmología de intinuidades salpiquen sensibilidades y todo su quehacer adquiera sentido. Se trata de una pintura dentro de la corriente informalista que se abrió en el Nueva York de la posguerra y, con sus poderosas olas, salpicó las orillas de los océanos de otras culturas imponiendo el poderío del color, de la materia, sobre cualquier descripción más o menos literal, y que medio siglo después mantiene su flujo con mayor o menor intensidad.

De Quirós se inició en la presente década, participó de salida en la muestra "10 Pintores Jóvenes" de la Caja de Salamanca y Soria en Zamora, 1991, y desde entonces ha concurrido a varios certámenes, ha estado en diversas colectivas y protagonizado tres exposiciones individuales antes de la que comentamos; está, pues, en un primer estadio bien cubierto; en la práctica y en la búsqueda. Y será a partir de ahora cuando, con experiencia acumulada, con un saber hacer,



Obras de De Quirós

manipulación de procedimientos pictóricos aliados con ideas y sensibilidad, deberá encontrar esa marea íntima que le lleve por derroteros propios hasta el horizonte donde las aguas siguen discurriendo en ese espacio inagotable que está en uno mismo. Es el tránsito de pintor hacia artista, cuando aflora del estilo, cuando el producto adquiere ánima.

(Galería Milán, Doctor Castelo, 4, hasta final de año).

MILAN

Galería de Arte

Doctor Castelo, 4 • 28009 Madrid
Tel. 409 71 51



"DE QUIROS"

HASTA EL 2 ENERO DE 1998

Fernando de Quirós, El pintor de jazz.

Cuando Conocí a Fernando de Quirós, éste vivía en el corazón de Madrid, en plena Calle Mayor. Era una casa minúscula, con apenas dos habitaciones, de las cuales una estaba literalmente tomada por el taller del pintor. Toda la casa respiraba olor a pintura, mientras que el ruido del incesante tráfico formaba parte día y noche del decorado.

Lo que si impresionaba en esta pequeña estancia, eran unos lienzos altísimos, que estaban tensados sobre marcos de madera donde se enfrentaban colores y líneas. A veces, hasta parecía una pelea. Cuando los colores llenos de contraste gritaban para atraer la atención del visitante, en líneas y planos que abarcaban todas las direcciones; en vertical, horizontal o diagonal, a veces en todos los sentidos a la vez. Como una explosión de colores y formas. En otros lienzos las líneas y los colores aspiraban a la armonía, como si pretendieran defenderse entre ellos. Pinturas a la búsqueda de protección.

Amontonados contra una de las paredes laterales del taller, había una impresionante colección de cds de jazz, lo que decía mucho sobre el pintor. Fernando me contó que escuchaba música de jazz, de artistas tan diferentes con John Coltrane, Maria Joao, Charlie Parker, Tete Montoliu, Brad Mehldau o Pat Metheny mientras pintaba. Por ello no es de extrañar que Fernando de Quirós pinte de la misma forma que los músicos de jazz tocan sus instrumentos. El ritmo da estructura a las obras de jazz, las mantiene unidas, ofreciendo al músico la oportunidad de improvisar. Y al improvisar, el músico va a la búsqueda de las uniones de las canciones; salta desde dentro de la estructura de las canciones hacia fuera para volver a saltar dentro un poco más tarde. Y se lo puede permitir gracias al ritmo. Hace que un buen músico de jazz siempre logre su objetivo.

Así pinta Fernando de Quirós frecuentemente; grandes planos de colores dan estructura y fondo a sus cuadros. Nada de planos estériles y monocromáticos, como hace Yves Klein, en absoluto, en sus obras, el color tiene casi el mismo significado místico que también reflejan sus obras de Mark Rothko. Pero lo de Fernando de Quirós no se queda ahí; además hace que las líneas y las salpicaduras de pintura hagan que estos grandes planos de colores resalten más aún. Para expresarlo en terminología de música jazz; los planos de colores imponen el ritmo, las líneas y las salpicaduras ofrecen la melodía. Y también aquí la improvisación es la palabra clave.

Lo de Fernando de Quirós interrumpe cualquier esquema previo para dar paso a la energía y la inspiración que surge en cada momento. Por ello las obras de Fernando de Quirós se balancean en la frontera entre la armonía pictórica y la expresión más abierta y libre.

La comparación de sus obras con el jazz, es algo más que una metáfora gratuita. A lo largo de seis años fui el organizador de Warande En Turnhout, el centro cultural más antiguo y grande de Flandes, la parte de Bélgica de habla neerlandesa. Le pedí a Fernando de Quirós, si me permitía utilizar algunas de sus pinturas para los carteles de los conciertos de jazz que tendrían lugar en el teatro de Turnhout, y él se sintió muy honrado. De esa forma se promocionaron los conciertos de Chris Porter, Stefano Bollani y Brad Mehldau en Turnhout, Amberes y otras ciudades flamencas por medio de carteles con las obras del pintor madrileño.

Brad Mehldau, que junto con Keith Jarrett es posiblemente el pianista de jazz más importante del momento, se mostró muy satisfecho cuando vió los posters, le parecieron muy atractivos, y muy adecuados para representar la música que intentaba hacer. No es de extrañar entonces, que en un ensayo sobre creatividad, publicado en el verano de 2008 en la revista mensual francesa Jazzman, escribiera: **Digan lo que digan, la música de jazz debe su éxito a la técnica de la improvisación, que procura el dominio absoluto de la armonía funcional.**

Si esta cita no hablara de jazz, sino de la obra de Fernando de Quirós, no podría haber resumido más adecuadamente su obra pictórica.

Toon Horsten

Quitando el nombre a las cosas, *por Michel Rolland*

No existe mayor placer que el uso de la palabra cuando hay mucho que decir. Sin embargo, es mi propósito hacer un esfuerzo de síntesis en esta ventana ofrecida por alguien que además de un excelente pintor es un buen amigo. En realidad, estas cosas no se deberían decir nunca: el lector de estas líneas puede pensar que se encuentra, como suele ser más frecuente de lo que uno quisiera, ante uno de esos textos en los que el autor de una obra invita a un escritor cómplice para engrandecerle y dotar de una talla intelectual a un catálogo, un libro o un disco. Si es que el escritor está a la altura de ese propósito intelectual... Las intenciones, aquí, son otras: por una vez, hay tiempo y conocimiento para hablar del placer de una obra bien hecha, sin necesidad de ser defendida ni por mí, ni por nadie más. Habla por sí misma.

Precauciones aparte, De Quirós ha decidido llamar Edén a esta nueva serie de pinturas de gran formato. Y no deja de sorprenderme la manera en que, tras sus luchas de colores, el concepto que inspira cada serie habla tan cristalinamente del yo, de su yo, de la vida de quien está detrás de cada uno de los cuadros que ahora nos presenta. ¿Se trata acaso de un paraíso perdido o de un edén encontrado? ¿Piensa su autor que ha llegado a alguna bendición en su carrera, como para congratularse con el Reino de los Cielos? No hay respuesta.

La búsqueda de un nombre para una obra que vive más allá de las palabras responde, en el caso de De Quirós, a momentos e inspiraciones arrancadas de su otra vida: la que sucede más allá de los lienzos y los colores. Una canción, un libro, un encuentro dibujado en la memoria y dotado de sentido por unas rimas, una fotografía o, por ejemplo, la memoria de su fallecido padre. He visto en muchas ocasiones el rictus perplejo de visitantes, curiosos o amigos, ante una nueva serie llamada Mares, Extensiones Mediterráneas o Sicilias. ¿Dónde están las olas, el agua, la arena o el paisaje fronterizo de Sicilia? A veces, asomarse a una pintura es como revolver en el arcón de ropas viejas de un amigo. Todo junto, sin orden ni explicación, nos confunde. Pero, ¿no resulta irresistible revolver un poco dentro?

Buscamos como niños ante un acertijo la clave o el guiño que nos revele el porqué de esos nombres, de esas ideas que han empujado al pintor a cubrir telas y telas de agitados colores, parecidos a nada. Y la única clave está en lo que no vemos: la vida del artista. Una vida que, entre otras cosas, consiste en quitarle el nombre a las cosas. Arrancar a los objetos y los instantes de los que nacen la inspiración, gozar el triunfo de la obra vista antes de tomar forma en los pinceles. Tal y como un escultor debe iluminar la forma oculta en la piedra que pica, el pintor bucea en los colores y los trazos - aún caóticos - de la obra informe para que se le revele un nombre. No tanto un nombre para cada pieza, un instante fijado y encerrado en una postal, en cuatro palabras, sino una única palabra, una única imagen multiplicada por diez, cien, mil o un millón, escondidas en cada línea, repaso, corrección y perfección del lienzo. Para quienes podemos gozar del privilegio de ver crecer y nacer una nueva serie de trabajos, adivinar la búsqueda de un brote del que nacerá una nueva mirada, el nacimiento de Edén es algo más que la continuación lógica de una trayectoria cada vez más madura, el alcance de un artista tan modesto en su aproximación como rico en matices, tan grande como lo son sus últimas obras. Detrás de esta nueva serie está el aliento de un paraíso al que De Quirós escapa desde el acero, el humo y la violencia de una ciudad, Madrid, con la que el autor debe lidiar cada día, soñando con el refugio de los pinceles y unos colores tan intensos como la pasión con que, cada noche, este pintor se enfrenta a sus telas. Rodeado de su música favorita, el jazz de Pat, Miles, Bill o el abrazo de un puñado de maníacos, diez mil, de los que ha tomado prestado más de un nombre, De Quirós produce para nosotros el único camino posible para nuestra mirada maltratada. El camino decididamente español, inevitablemente mediterráneo y fogosamente desatado de un pequeño ladrón de nombres, un prestidigitador capaz de transformar la materia de su nostalgia en un contagioso jaleo de amor abstracto